

La mayor expedición a la "Esmeralda" revela las batallas submarinas de la corbeta de Prat

Investigación y textos IVÁN MARTÍN - Diseño e infografías CRISTIAN FÍOL

Sin que se hiciera público en su momento, a fines de mayo pasado la Armada llevó a cabo la mayor expedición científica y arqueológica a los restos de la "Esmeralda", hundida en la rada de Iquique hace 147 años tras el desigual combate con el entonces blindado peruano "Huáscar", durante la Guerra del Pacífico. Con tecnología nunca antes desplegada para analizar el estado del naufragio, el resultado debe

conducir a un plan de manejo. Los hallazgos revelan que la "vieja mancarona", como llaman los marinos a la corbeta comandada el 21 de mayo de 1879 por Arturo Prat, libra verdaderas batallas submarinas debido a cuatro factores: el paso del tiempo bajo el mar, la acción de agentes biológicos, la acumulación de

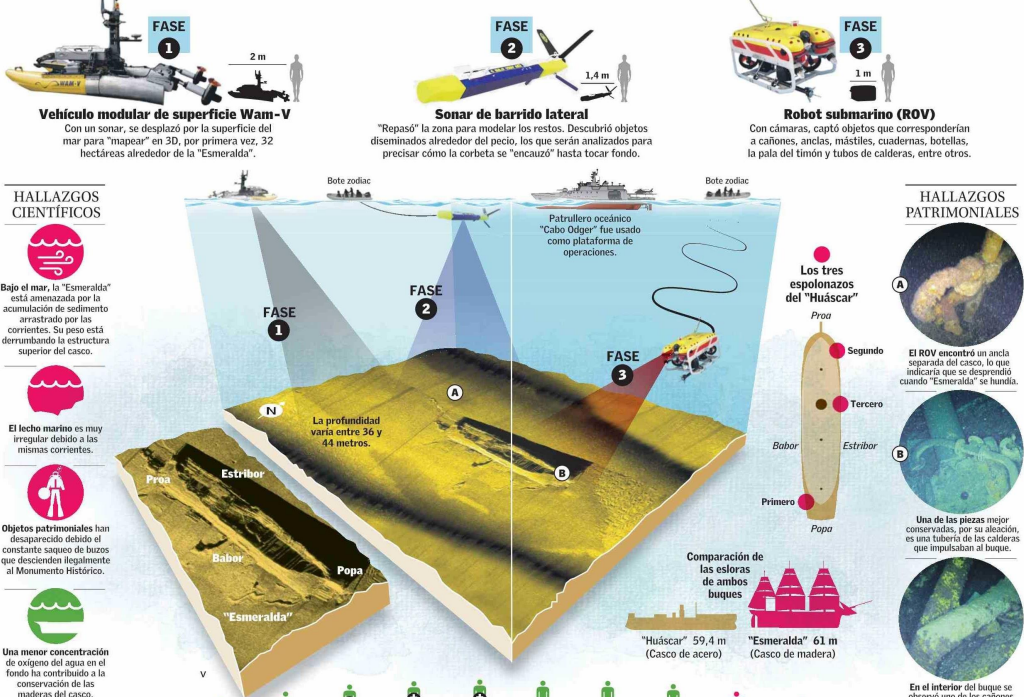


sedimento y el "raqueo", el robo de piezas por parte de buzos que descienden ilegalmente a un sitio declarado Monumento Histórico en junio de 1973. El informe de la Armada será próximamente presentado al Consejo de Monumentos Nacionales para su análisis y debiera abrir un debate sobre qué hacer con el pecio antes de que desaparezca. Por ejemplo,

iniciar un rescate patrimonial de piezas significativas para preservadas en museos o intentar un reflojamiento que lo salve por completo, como se hizo en Suecia en 1961 para extraer el buzo de guerra "Sava", hundido 333 años antes frente a Estocolmo. Uno de los factores a considerar es que el naufragio de la "Esmeralda" también es un santuario, la tumba de la mayoría de los 137 hombres que murieron en el combate naval.

Las tres tecnologías que registraron el estado del naufragio

Liderada por la Armada y autorizada por el Consejo de Monumentos Nacionales, la expedición se realizó del 26 al 31 de mayo de 2025. Participaron el Comando de Rescate y Salvataje de la Armada, la IV Zona Naval, el Museo Marítimo Nacional, el Centro de Investigación en Arqueología Marítima del Pacífico Sur Oriental (Arqmap) y la empresa Underdeep Solutions. Los objetivos eran hacer un levantamiento batimétrico, identificar e inspeccionar hallazgos en 32 hectáreas alrededor del pecio, estudiar el lecho marino y tomar muestras de agua en cinco puntos y a distintas profundidades y, finalmente, inspeccionar los restos de manera no invasiva para determinar su grado de deterioro. Cumplidas esas metas, se elabora un plan para proteger el naufragio y determinar su futuro.



Fuente: Expedición Naval y Científica del Comando de Rescate y Salvataje de Armada: "La corbeta Esmeralda de Prat", de Carlos Trambon Corbalán; Archivo Histórico de la Armada